

CEDÉÓN

EDITADO POR LA EMPRESA PERIODISTICA «PRENSA ESPAÑOLA»

AÑO XVIII

MADRID 4 DE AGOSTO DE 1912

NÚM. 871



¿QUE VAN A HACER NUESTROS PROHOMBRES DURANTE EL VERANEO?
D. José, lidiar con los molestísimos republicanos y realistas portugueses.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Qué es eso? ¿Ya de vuelta?

—Sí, amigo mio. ¿Tú has oído hablar del aburrimento de las ostras?

—Ya lo creo.

—Bien; pues son unas juerguistas comparadas conmigo. No me ha sido posible resistir más, y aquí me tienes de regreso á los ocho días, y en tu amoroso seno otra vez. ¡Calínez! ¡Qué veranito!

—No me hables. El mes de Julio ha sido un mes absurdo, inconsecuente, indigno de su tradición. Muy desarrregladas andan las cosas del negociado de la atmósfera.

—Se conoce que han nombrado director de los elementos á alguien que quiere romper con los viejos moldes, cambiando el programa de las estaciones.

—¿Se tratará, acaso, en el nuevo plan de reformas atmosféricas de suprimir por economía el verano y la primavera?

—Vete á saber; es posible. O quizá obedezca á una política de concentración, y se trate de formar dos grandes estaciones, ó turnos pacíficos en el año: otoño é invierno, con exclusión de los demás.

—Y menos mal, que los gobiernos se han inhibido siempre de las oscilaciones de la temperatura, porque si no, ¡buena se le preparaba á Canalejas en la presente ocasión! A estas horas ardía España, principalmente el litoral cantábrico, en santa indignación contra el Gobierno. ¡La de mitines que se organizarían en todas las playas y balnearios, que son los que sufren en primer término las consecuencias de un verano tan desastroso para sus intereses! ¡Oh, qué magnífica ocasión para que D. Melquiades, que anda de la Ceca á la Meca, acomodase todo el bagaje de sus ideas, execrando la funesta política de un Gobierno que no tiene las suficientes energías para restablecer las garantías del tiempo! ¡Ah, si esto fuera posible...!

—Gedeón, no hay más que cruzarse de brazos y esperar los acontecimientos y los festejos que buenamente caigan, con ó sin la cooperación de D. Alberto Aguilera.

—¿Quieres mayor festejo que la discreta retirada del calor en cuanto tuvo noticia de lo que se preparaba? ¿Tú sabes la sombra que proyecta D. Alberto?

—Y á propósito de festejos. Gedeón, estamos quedando en ridículo. ¿Qué piensas tú que hagamos en obsequio de estos escasos lectores?

—Calínez. ¿Acaso crees tú que no les somos bastante por una perra gorda, admitiéndoles en nuestras más íntimas charlas con luz y con taquígrafos, si gustan traerlos? Pues qué, ayer cuan-

do estrenaste ese magnífico terno de hilo medio crudo, que exhibes como espejuelo del calor, ¿te convidó el sastre á café ó te compró un mechero automático? ¿Qué despilfarros quieres que hagamos nosotros? Aprende de Navarro Reverter, que á los cuatro vientos ha dicho que sin economía y buena administración la vida de los pueblos y de los hombres es imposible.

—Gedeón, hay que estimular á los lectores, interesarles, mantenerles en una constante curiosidad, de sorpresa en sorpresa, con concursos, con premios, con regalos. Los tiempos son otros. El cupón, créeme, se impone. Es aventurado ir contra la corriente. Sigamos la moda periodística.

—¿Y qué me propones? ¿Tienes algo pensado?

—Sí; en un principio tuve una idea estupenda. Entendernos con Navarro Reverter para que pudiéramos obsequiar á nuestros lectores con títulos de la Deuda. ¡Esos, esos son cupones que se coleccionan con gusto! Pero ya com-



prenderás que desistí en seguida del proyecto, por irrealizable. Al poco rato asaltóme una luminosa idea. Abrir un concurso para premiar al ciudadano español que conociese la historia política de D. Diego Arias de Miranda, regalándole sus obras jurídicas completas y un jamón; pero ante la seguridad casi absoluta de tener que declararlo desierto, no volví á pensar más en ello. Finalmente, y para no aburrirte con la enumeración de otros concursos más ó menos viables, te diré lo que, á mi juicio, encaja perfectamente, y ha de proporcionarnos muchos lectores, por lo menos mientras dura el "higuí" del regalito.

—Calínez, me causan pavor tus iniciativas.

—No, verás, es muy sencillito. Permíteme que te haga unas ligeras consideraciones. Tú sabes que hay mucha gente algo tímida para el aseó, y que en esta época es cuando el olor de las multitudes se advierte más. Pues bien, la idea de mi concurso va enderezada á estimular á los perezosos, á los reacios, á los indiferentes y á los escépticos para que se pongan á bien con el agua, entregándose á ella con toda confianza.

—Piensas como Mestre Martínez, pues ya alcanzo que tales razonamientos pararán en la organización de un tren botijo.

—No, porque eso es superior á nues-

tras tuerzas; pero sí podemos llevar á los lectores agraciados al río Manzanares, que está muy cerquita, y que se compromete á traer agua durante los días del concurso. He recorrido, porque las cosas hay que hacerlas bien, todas las casas de baños, las llamo así para dignificar el concurso, y de cuantas hay establecidas en la ribera, la que me parece más europeizada y, sobre todo, mas aireada, es la que lleva por título "Baños de la Fulgencia". La instalación de estas es lujosa; las sábanas son de doble ancho, y el jabón moreno, de una de las más acreditadas marcas. Hay una gran pila de natación para los que disfrutan bañándose en buena sociedad, y compartimentos reservados para familias que estén de luto ó sean recatadas en la práctica de la higiene.

—Calínez, ¿y te has preocupado del modo más cómodo de efectuar el viaje?

—Claro; todo lo tengo previsto. He organizado un rápido, un tranvía especial con jardinera, que saldrá de la

Puerta del Sol á las ocho de la mañana la hora más indicada para tomar el baño, y llegará á la playa de los "Baños de la Fulgencia" á las ocho y media, no deteniéndose más que dos minutos en la plaza de San Marcial, para que los viajeros puedan admirar un momento lo que será el siglo que viene la

proyectada plaza de España. La plaza de San Marcial es uno de los más bellos lugares del trayecto que han de recorrer los lectores de GEDEÓN, y aunque no tiene un árbol, bien pudiera transformarse en un lindo parque, mientras se madura el proyectito de marras. Un quiosco de periódicos y dos puestos de horchata dan mucho carácter á esta plaza y producen en el viajero excelente impresión.

—Bueno, Calínez; pero, ¿qué necesidad tienes de ponderarme las excelencias de tu magnífico concurso?

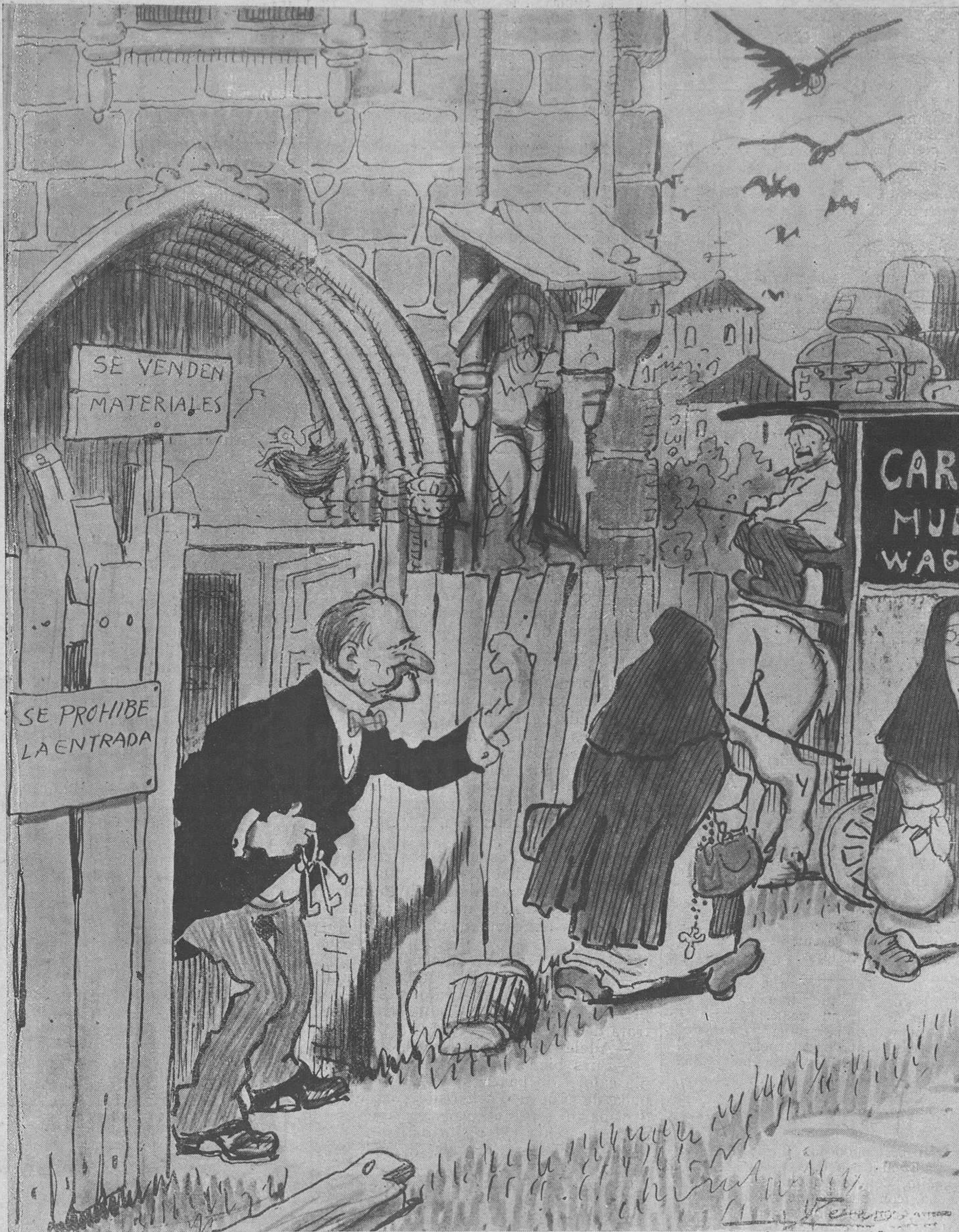
—Es verdad, me había distraído. Pero, ¿no crees tú conveniente publicar en nuestro periódico fotografías de los sitios más pintorescos del trayecto, para sugerir á nuestros lectores? Lo considero indispensable.

—Muy bien, te felicito. De modo que...

—Todo lector de GEDEÓN que resulte favorecido en el sorteo de cupones, tendrá derecho á un viaje de ida y vuelta en el rápido Bombilla-Hipódromo, y á un baño en la playa del Manzanares, con sábana y copa de Cazalla para entrar en reacción, más una rebaja del 20 por 100 en la ropa sucia que dé á lavar á las lavanderas del lavadero del Cojo, que nos hace precios especiales. ¿Qué te parece?

—Todo un programa, y que puedes ir preparando el recuelo.





UN RASGO DEL CONDE

Romanones expulsando á las Ordenes religiosas en Guadalajara. Como de costumbre, le ha salido muy baratito.



4 AGOSTO

Cuatro días lleva Agosto mostrando á los madrileños, entre nubes y entre claras, su perfil amarillento. Y ni nos quemar los rayos de su veraniego fuego, ni sentimos frío en rostro según nos miente el proverbio.

Agosto, aun estando á cuatro, está hoy en su justo medio, y en cuanto á temperatura es entre gloria é infierno. Cosa que á mí no me extraña pase en este mes, cayendo el día cinco las Nieves y el día diez San Lorenzo.

Agosto tiene de todo y es justo que le cantemos, no con la voz de Chicote, ni con la voz de Loreto, ni menos aún con las liras de Carulla y de "Memento", sino con la voz humilde de los poetas modestos.

Cantemos al mes octavo, en octosílabo metro, y cantémosle en romance, ya que él nos convierte en ciegos. Sin luz, que es estar sin pasta, en este mes no podemos ni salir por peteneras, ni salir... de veraneo.

¡Venga, pues, una guitarra, y alabanzas entonemos al nunca bien alabado mes paradójico y bello, en el que los pobres andan gastando en firme el dinero mientras se pasan los ricos la vida de regateo!

¡Viva el mes en que se secan los campos y los oteros, y los ríos y los valles, y las sierras y los pueblos! ¡Qué importa que haya sequía! Hasta Gasset mandó el riego al diablo, y hoy se entretiene en organizar festejos.

Agosto es un mes taurino á pesar de ser tan seco... Mes en que todo se agota; tan sólo es lozano en cuernos. Mientras dure el mes presente se darán por esos ruedos unas quinientas corridas oro más ó toro menos.

Irán perdiendo los pieses de Cádiz al Pirineo, Bombita, con sus muletas; Gaona, con sus requiebros; Vicente, con su sonrisa; Quinito, con su canguelo, y haciendo mil chiquilladas los Gallitos y Limeños.

Cantemos al mes de Agosto, ú si se quiere, bailemos, sin ir á buscar pareja á Biarritz ó al Sardinero.

Gedeón en las kermesses se marcará un balanceo, que también por estas playas se explayan los cuerpos buenos.

Y si no le dan un tiro, ó algún sablazo en un duelo, pasará cantando á Agosto la mayor parte del tiempo. Esta corte es la gran corte, y aquí estaremos contentos mientras no suba el mercurio ni en su escala ni en su precio.

Váyase el que andanzas quiera con Canalejas á Otero, ó con Barroso á Cestona, ó con el diablo al infierno... que nosotros nos quedamos aquí *Mutshitando* rezos ó bien pelando la *paira* de noche y en Recoletos.



ELLAS

Ahí tienes lo que son las cosas, querido Gedeón; mientras en la capital de España los oficiales del arma del escarpelo nos encontramos en situación de reemplazo, los Gedeones morenos de Nueva York tienen la mar de estrenos por la calles.

—¿Por las calles? ¿No te equivocarás con esos espectáculos al aire libre en las Arenas de...?

—¡Nada de Arenas!

—¿O es que ha vuelto el teatro á su forma originaria, y andan por aquellas calles los carros de Tespis?

—¡Nada de Tespis!

—Pues entonces...

—Pues entonces, no me hagas objeciones y escúchame. Las señoras neoyorquinas son las que se han dedicado á estrenar pantalones.

—¿Como te referías á estrenos teatrales!

—Y bien. ¿No es eminentemente teatral que el público, al ver á una joven estrenar unos pantalones de hombre, la aplauda y la haga una ovación? ¿No es esto un éxito en toda tierra de albarderos?

—Un éxito es, á no dudar.

—Y mayúsculo. Se trataba de una señorita muy bella, naturalmente; siempre que le pasa algo á una joven se trata de una bella.

—Adelante, y no divagues.

—Pues bien: esta bella señorita tenía calor. Me parece que una señorita bella de Nueva York ó de cualquiera otra parte está en su perfectísimo derecho de tener calor cierto tiempo.

—¡Vaya calor! Sigue, hombre, sigue.

—Pues la bella acalorada, en un momento de acaloramiento, se coló en un bazar de ropas hechas sólo para hombres, como las conferencias del padre...

—Calínez, por el amor de Dios, concreta tu relato todo lo que puedas.

—¡Nada! Que la joven pidió pantalones masculinos y se probó unos. Ya ves qué suerte tienen algunos dependientes.

—¡Calínez, que me marcho y te dejo solo!

—En cuanto vió que eran de su medida, se compró nada menos que una docena, porque en la variación está el gusto, y al día siguiente se presentó con sus pantalones hombrunos y recorrió todo el Brood Way. ¿Conoces tú el Brood Way?

—Yo no.

—Ni yo tampoco; pero el caso es que lo recorrió, y el público la aplaudió, y creo que llamó al autor, que no se encontraba en Brood Way.

—¡Calínez!

—El corresponsal que transmite esta noticia se explica la cosa, porque la joven se siente más fresca con el pantalón.

—Sí que se sentirá más fresca.

—Y se explica también la agradable impresión que en el público neoyorquino producen las jóvenes con pantalones, por "que parecen muchachitos".

—Estos yanquis son el demontre. ¡Mira que gustarles las mujeres cuando parecen muchachitos!

—¡Ahí tienes! Luego nos quejamos los periodistas de que no pasan cosas en el verano. Mira tú si pasan.

—Lo que son los climas y las razas, Calínez de mi corazón. Aquí en la vieja Europa el ensayo femenino de pantalonar las faldas levantó gran polvareda. ¿Te acuerdas de los "abucheos", silbas y otros excesos con que el respetable público callejero acogió aquel atrevimiento de la moda que se llamó la falda-pantalón? Pues mira á los yanquis aplaudir con entusiasmo á las mujeres con pantalones, varoniles del todo, sin mezcla de falda alguna.

—No todos han sido aplausos Gedeón; algunas empantalonadas señoras neoyorquinas no han sido del agrado del público y han recibido silbas monumentales.

—¿Por qué esa desigualdad?

—Por razones de estética... "retrospectiva" digámoslo así.

—Explicate Calínez.

—Que las gruesas, con el pantalón, resultan un tanto desproporcionadas "á posteriori", para decirlo filosóficamente.

—Y, sin embargo, ya lo dijo un poeta de nuestra familia, hay todavía quien sostiene

"que una jamona que es bajita y gruesa, con falda-pantalón á la francesa, mirada por la espalda resulta más esbelta que con falda, y es que el calzón ceñido á su persona no la hace masculina y más... jamona!



AL FIN, NADA

En la veraniega playa de Heisngbor han disfrutado los veraneantes de un original y gratis espectáculo.

En la citada playa hay establecida, y en plenas funciones acuáticas, una escuela de natación. Está dividida en dos seccio-

GEDEÓN



...ES EL PERIODICO DE MENOR CIRCULACION

—¡GEDEÓN! ¡GEDEÓN! ¡GEDEÓN, que viene bueno! ¡GEDEÓN sin cupones! ¡GEDEÓN sin bonos! ¡GEDEÓN sin regalos!
¡GEDEÓN sin rifas!

nes: para niños y para niñas, que cada sexo tiene su modo de nadar y guardar la ropa.

Tocaba dar clase á la sección femenina. Su profesora, una robusta dama de treinta y cinco años, imponente como un ballenato, lanzóse al agua intrépidamente al frente de 30 alumnas decididas á ponerse en remojo un ratito.

Ella iba delante y las educandas la seguían en filas de tres á tres en fondo.

La buena señora, un poco perturbada, viró en redondo, y dijo como la cosa más natural del mundo:

—Niñas, vamos á ir nadando hasta Dinamarca.

Dirigióse á alta mar, y sus alumnas la siguieron, aunque un poco escamadas, como es de suponer, ante aquella súbita resolución.

Cuando ya estuvieron todas á dos kilómetros de la playa, la profesora volvióse á ellas y las dijo:

—¡Seguidme! ¡Vamos á Dinamarca en una carrerita!

Veintinueve de las 30 muchachas la siguieron sin decirle: “¡Anda y que te ahogues!”, porque la tenían tanto respeto que ni aun viéndola pasada por agua se atrevían á desobedecer.

La disidente, después de contemplar cómo se alejaban sus compañeras con rumbo hacia allá, se volvió á la playa.

—¿Vienes sola?—la preguntaron.

—Sí.

—¿Y tus compañeras? ¿Y la maestra?

—¡Se han ido de compras á Dinamarca!

—¿En algún barco?

—A pie; es decir nadando.

Los que la oyeron la miraron como diciendo: “¡Cómo viene esta chica!”

Pero ella, adelantándose á toda suposición, exclamó:

—No; yo estoy en mis cabales; la que está como una cabra es la profesora.

Inmediatamente fueron botadas al agua varias canoas automoviles, que á poco alcanzaron á las nadadoras.

Las pobrecillas estaban exhaustas y á punto de ahogarse.

Al recogerlas les preguntaron qué se había hecho de la maestra.

—Siguió adelante—contestaron—sin volver la cabeza siquiera. La hemos perdido de vista.

Por fin dieron con ella, y al tratar de salvarla se lió á puñetazos con sus salvadores, protestando de que no la dejasen ir á Dinamarca, donde la esperaban para ir á la “kermesse”.

MEJOR ESTAN EN MOINES

En Moines, envidiable ciudad de los Estados Unidos, viven en el mejor de los mundos... feministas.

Mientras en Inglaterra siguen las mujeres peleando por el derecho electoral, allí en Moines lo han arreglado todo al pelo y sin darle la menor importancia.

Sí, señores, en Moines, que más que

ciudad yanqui, nos suena á modestísimo apeadero—¡Moines, un minuto!—eso del feminismo es un encanto. Por tener, hasta tienen chicas de Orden público y jovencitas municipales. Por cierto que las muchachas están preciosas con unos uniformes muy lindos que las han hecho á la medida, para que luzcan mejor todos los encantos del cuerpo á que pertenecen.

Los ¡angelitos! apenas si descansan con todo lo que les ha caído encima, pues, además de las labores propias de su sexo, tienen á su cargo inspeccionar los espectáculos públicos, teatros, bailes, “sports”; vigilar las estaciones á la salida y llegada de los trenes, y, sobre todo, impedir que los galanteadores de oficio molesten en la calle á las mujeres con sus mosconeos amorosos.

Las “policías feministas” son elegidas por concurso, y han de poseer, además del manejo de la lengua francesa, por si en algún servicio tienen que emplearla, sólida musculatura y primer año de boxeo, por si es necesario convencer á cualquiera.

¡Ah! Y por añadidura, ¡una tontería de añadidura!, han de ser jóvenes y bonitas.

Dos veces agraciadas: por el cargo y por mamá Naturaleza.

Reconozcamos que en Moines están inundados de progreso; pero también que las muchachas policías necesitan verdadera abnegación para ejercer su oficio.



EN LA TOMBOLA

GEDEÓN.—¿Qué hace usted aquí, don Diego?

D. DIEGO.—Ver si por casualidad me tocaba en la rifa un discurso de apertura de Tribunales, que me hace mucha falta.



TRANSBORDO

—¡Cuenca! ¡Cambio de régimen y de vía para los que van á Paiva Couceiro!

¡Pues no es poco expuesto detener á un hombre por el delito de piropear en la calle á una señora, muchas veces con visible complacencia de la piropoada!

¡Cuántas veces no lo atribuirán á celos mal reprimidos!

—Sí—dirán algunas (traduzcámoslo á nuestro lenguaje familiar)—, esa niña te detiene porque quiere irse contigo! ¡Te crees que no lo he notado!

Por supuesto que en muchos casos la joven y agraciada policía se verá seriamente comprometida, siempre que el delincuente la suelte cuatro chicoleos bien instrumentados, camino de la Comisaría.

Esto se estimará como un atentado á la autoridad.

Y, ¡qué demonio!; como los yanquis también tienen su corazoncito, es de suponer que muchas veces las mujeres policías dirán á los detenidos: "Bueno; voy á casa á quitarme el uniforme y vuelvo. Espéreme usted en el café de la esquina."

Cosa que, naturalmente, no le puede ocurrir á uno con un guardia de Orden público, que tiene bien acreditado el sexo.

Figúrense ustedes que por unos días imitáramos en Madrid la organización policíaca de Moines.

Y que una joven agraciada nos echara mano en medio de la calle.

Pues corro y espectáculo á beneficio del público



...y armas al hombro

Interrogado por los periodistas el señor Alba sobre su actitud en el asunto de los músicos españoles sobre estrenos de óperas en el regio coliseo, de que se hace mención en una extensa carta publicada en "El Liberal" de esta mañana por el maestro Bretón, contestó que lo que ocurre ahora es de lamentar, pero que él es ajeno á todo; y el asunto es anterior á su entrada en el ministerio.

"Me propongo en esta cuestión—dijo el ministro—y estoy resuelto á hacer fuera del actual pliego de condiciones todo lo posible á favor de los músicos españoles; á tal objeto, realizaré gestiones cerca de las empresas, y, en todo caso, adoptaré medidas extraordinarias, aunque para ello tenga que salirme del contrato.

"Hay que hacer labor—terminó el Sr. Alba—en pro del arte patrio."

Conformes; hay que hacer labor. Pero que no sea encaje de bolillos. Y conste que en lo de bolillos no hay alusión para ningún ministro.

El Sr. García Prieto ha dado cuenta de las siguientes visitas recibidas en un solo día:

El embajador de Inglaterra le visitó para saludarle, en cortés visita de regreso y sin que hablaran de asuntos trascendentales.

Viéronle también: el ministro de Es-

paña en Copenhague, el senador señor Picavea, nuestro ministro en Wáshington, el gobernador de Pontevedra, el Sr. Suárez Inclán, y M. Guior, representante de Francia en la Comisión financiera de Marruecos, quien, por tener enferma á su madre política, se va á su país temporalmente.

vaya, que sea enhorabuena.

¿Conque tantas visitas?

¡Caramba! ¡Ni que estuviera de manifiesto!

El príncipe heredero del Japón, acompañado de los ministros, se ha dirigido al Palacio Imperial, en el cual tomó por la mañana posesión del Tesoro Sagrado de sus antepasados.

El príncipe juró conservar el Gobierno, conforme á la actual Constitución.

La Corte llevará luto durante un año, y el duelo nacional durará tres días después de las honras fúnebres del Mikado.

—¡Eso es un príncipe!—se dijo el ministro de Gracia y Justicia al leer este telegrama—. ¡Un príncipe que lo primero que jura es conservar el Gobierno, merece todas las simpatías!

Esta terminología deportiva...

"...En la tercera tirada de pichón se disputó el campeonato de Santander.

"Resultó vencedor D. Enrique Camino Balivao, de esta capital, el que hizo 11 pájaros secuidos."

Nos explicamos que un señor haga 11

pajaritas, de papel claro está; pero hacer
II pájaros...



Dice un querido colega:

"En un periódico de Málaga leemos que el día 4 de Agosto es posible que se celebre en aquella plaza una corrida nocturna, de la que todavía no se conoce la combinación."

¿Que no se conoce la combinación?

Pues está bien clara.

Unas cuantas pesetas que se propone ganar el empresario.



Según los informes oficiales, no tiene hasta ahora fundamento de verdad el rumor que ha transmitido el telégrafo y recoge la Prensa, relativo á la sospecha de que el jefe del movimiento realista portugués Paiva Couceiro esté oculto en casa de un senador por Galicia.

¿En casa de un senador por Galicia?

¡Pardiez! ¿Será Monte. o Ríos?

Por más que si tal hubiera hecho Paiva, no sabe bien dónde se había metido.

¡Carita le iba á salir la conspiración, porque de momio no se iba!



Leemos, cortamos y pegamos:

"Guadalajara. Un vecino de Salas, pueblo del partido de Molina de Aragón, ha cortado las orejas á la vecina de Arbeteta Juana Maestro, de veintinueve años de edad, casada.

"La Guardia civil ha detenido al bárbaro criminal, quien guardaba las orejas en la faja, con sus pendientes.

"En el pueblo ha producido gran indignación el hecho."

¡Qué bárbaro!

¡Dos orejas!

¡El ideal de los matadores de toros!

¡Qué envidia le tendrán algunos diestros al vecino de Salas!



El general Liautey ha celebrado una larga entrevista con el Sultán.

Este mostróse muy satisfecho de su viaje á Rabat; pero insistió en su decidido propósito de abdicar.

Se va poniendo pesadillo Muley.

Sí, hombre, que abdique, ó abdicamos nosotros, parodiando al del cuento.

Conversaciones ameras hácese insostenibles por el mal olor en la boca. ¡Cuántas veces se encuentra uno con amigos queridos, de los que hay que separarse por no poder soportar la fetidez de su aliento! El incomparable Licor del Polo salva esta grave dificultad, perfumando la boca deliciosamente y destruyendo las infecciones de la misma.

Los que gastan el Agua Colonia Orive después de haber desechado todas las extranjeras, ganan en higiene, gusto, ornato del tocador y en su bolsillo, demostrando ser buenos patriotas, que prefieren á igualdad de circunstancias lo español á lo extranjero, gastando, por añadidura, mucho menos dinero. 4 litros 16 ptas. franco en estación.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.

Para las madres que crían
niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Proyécese de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.

EXQUISITOS Chocolates

de los

RR PP. BENEDICTINOS

PRUEBENSE
Es su mejor recomendación
Unico depósito en Madrid
LHARDY, C.ª San Jerónimo, 6
Solicítense en los principales establecimientos de provincias.

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE

HERMOSURA DE LOS DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.

6 PESETAS LITRO

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
SEVILLA

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

Primera calidad, 2,50 pesetas botella.—Segunda calidad, 1,50 ptas. botella.

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.

ECUADOR. Sr. don Aquiles Maruri, Guayaquil, Agente general.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESORAL FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
Farmacias y Droguerías: Aleria, 166 Napoles, Barcelona.

THÉOPHILE ROEDERER & C^o, REIMS

CRISTAL CHAMPAGNE

GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LÉON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS